

LIBERTAD



**Nada que no esté profundamente meditado
sale bien en la guerra**

Ayuntamiento de Madrid

Curso de guerra química de la 48 Brigada

Trataremos en este número de los gases vesicantes.

Los gases de que vamos a ocuparnos deben su nombre a las vesículas o ampollas que forman en la piel de los atacados, en una fase del proceso de las quemaduras que producen.

Esta denominación no resulta completamente cierta en los animales, pues como más adelante veremos, solamente se observa la formación de vesículas en los labios o en las mucosas de la boca, pero no en la piel; de ahí que algunos autores les designen simplemente con el nombre de *cáusticos*.

De este grupo, llamado *Cruz Amarilla* por los alemanes, el agente bélico fué la *iperita*, temible gas, implacable y fino, contra el que apenas hay obstáculos, y cuya acción es lenta, pero irresistible.

Su aparición se consideró como el mayor adelanto de la guerra química, por su difícil comprobación en el aire y por su modo de obrar, tan insidioso que impedía hacerse cargo de su presencia hasta que los daños producidos en el organismo eran de bastante consideración.

A los demás gases que componen este grupo, que son la *lewisita* y la *etilcloroarsina*, se les atribuía un gran poder destructor; pero no tuvieron aplicación práctica, por coincidir su descubrimiento con el final de la guerra europea.

Iperita.—Este compuesto debe su nombre a que en la noche del 11 al 12 de julio de 1917 los alemanes lo usaron por primera vez sobre la ciudad francesa de Iprés. Normalmente se presenta como un líquido de color que varía desde el *marrón oscuro* al claro, y su olor es fuertemente a *mostaza*; tiene una consistencia parecida a la glicerina o al aceite, y es casi vez y media más pesado que el agua.

Se suele lanzar en granadas de artillería, que al explotar lo pulverizan de tal manera que casi adquiere las propiedades de un gas, aunque, en realidad, lo que sólo realiza es una verdadera lluvia lenta de gotitas de este líquido. Aunque la *iperita* es poco soluble en el agua, ésta es capaz de originar en parte su descomposición; pero hay muchos cuerpos químicos que, como el *hipoclorito clorurado de cal* (polvos de gas), la descomponen con facilidad; que justamente es lo que se emplea para contrarrestar los efectos de la *iperita* (como las quemaduras y formación de ampollas o vesículas que se producen en la piel).

Se usa generalmente con toda clase de granadas y con bombas de aviación; pero esto último resulta muy difícil, pues se tendría que volar muy bajo (a pocos metros de la trinchera) para que hiciera efecto la pulverización.

Es muy persistente en el terreno, ya que sus propiedades han podido reconocer siete u ocho meses después de haber sido iperitado un terreno. Toda zona iperitada que no haya sido desimpregnada se podrá pasar por ella formando una especie de senda, de cinco a ocho centímetros de espesor, de polvos de *cal*; pero se tiene que tener mucho cuidado, porque al unir el neutralizante con el terreno iperitado se producen emanaciones de vapor, tan fuertes que podían ser fatales, por lo que todos estos trabajos tienen que hacerse con equipos especiales de caucho o de tela impregnada en aceites especiales.

Su aplicación táctica radica en su persistencia en el terreno y en la lentitud de sus enmascarados efectos, por lo cual está indicado para evacuar sectores o ciudades y que en éstos no sea posible su ocupación inmediata, ya que cualquier objeto o una parte de su suelo es capaz de retener y transmitir sus propiedades vesicantes.

Esto quiere decir que nunca se utilizará para romper un frente por sorpresa, ya que hasta pasadas varias horas no manifiesta sus propiedades, tiene tiempo el enemigo para esperar y estar preparado para el ataque. El agua y los alimentos deben ser desechados todos; las ropas de los combatientes, después de un ataque de gas, deben ser quemadas o enterradas a dos o tres metros de profundidad, y los individuos lavados con agua caliente y jabón; las caretas, desimpregnadas, y las armas se las varán con gamuzas empapadas en bencina, que lo disuelve y neutraliza rápidamente.

Primeros cuidados por los no médicos.—Despojarles de toda ropa, con cuidado de no producirse una quemadura, envolver al atacado con mantas bien limpias y calientes. En caso de formación de ampollas, hacerle un vendaje flojo con una solución de *cloramina*; no dejarle andar ni hacerle la respiración artificial; en algunos casos darle oxígeno sin presión. Los camilleros deberán llevar a los gaseados con mucho cuidado, y puede ser sin que la camilla lleve movimiento alguno, hasta el puesto de socorro.

Con todo esto queda terminada mi segunda lección, rogándoles que la leáis y, a poder ser, aprendedlo de memoria.

Por el cuarto Grupo de la cuarta Compañía del Batallón del Servicio de Guerra Química, agregado al primer Batallón de la 48 Brigada Mixta: El cabo,

EMILIO GARCIA

A MIS HERMANOS DE LUCHA

Un saludo fraternal a todos los camaradas y hermanos de clase que luchan en las trincheras por la libertad del Pueblo y por derrotar al fascismo mundial.

Escuchad estas palabras, que os dirige un camarada que está en las trincheras, junto a vosotros.

Camaradas: Todos debemos acatar, ahora más que nunca, la disciplina a que nos

obliga el Pueblo, del que dependemos todos; y más que nada, camaradas, someternos al Mando y, acatando una disciplina férrea, mayor que la del enemigo, ganaremos la guerra esta y todas cuantas se opongan ante nosotros; por lo cual, camaradas, los que verdaderamente somos luchadores antifascistas no debemos preocuparnos de la retaguardia, sino tener fe ciega en el triun-

fo de la Causa; y, una vez conseguido esto, ya normalizaremos todas las deficiencias de los demás; porque yo sé, camaradas, que todos nos quejamos y decimos que aún existen "emboscados"; pero no nos interesamos porque, acabada esta guerra, perderán éstos más que nosotros, y hasta incluso perderán la cabeza.

¡Salud!

A. REDONDO CUESTA

21 Agosto
1937



Número 6

EDITORIAL

Una gran tarea para nuestra Brigada

Propósito firme de la Jefatura de la Brigada es la de sistematizar la instrucción militar de nuestros soldados y de elevar el nivel de capacidad de mando en nuestros oficiales, tarea que la Brigada está firmísimamente dispuesta a realizarla frente a todas las dificultades y variaciones de la situación.

Hasta ahora se ha hecho muy poco en este aspecto, nada, comparado con la amplitud del trabajo y la importancia decisiva de la tarea.

La escuela políticomilitar creada por la Brigada se proponía en sus orígenes la liquidación de la ignorancia militar, pero lo que ha hecho ha sido nulo; fuera de algunas lecciones de Topografía y de alguna charla general sobre el carácter de nuestro Ejército y el de nuestra guerra, el resto del cursillo ha sido incompleto y al margen de lo que nos proponíamos.

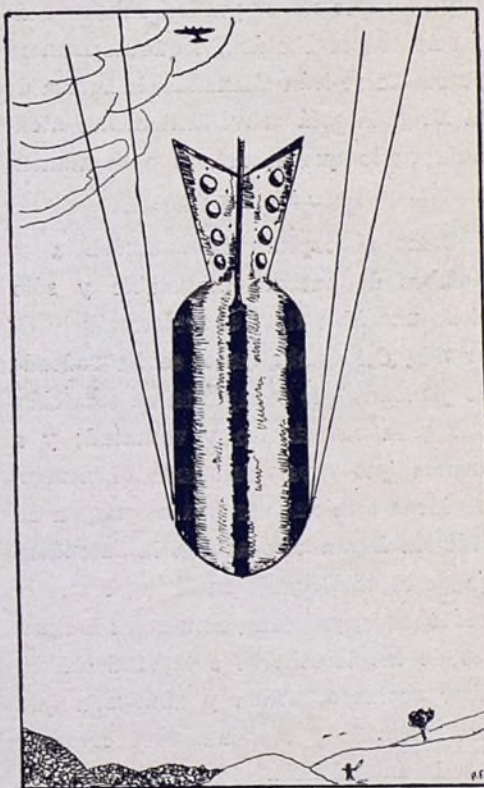
La extracción de la experiencia adquirida por la Brigada nos hace mantenernos más fieles al propósito original. De ahora en adelante se acometerá la empresa con más constancia y mayor dirección y responsabilidad que antes. Pero para llevarla a cabo con rapidez y éxito necesitamos la asistencia de todos los Batallones, especialmente de sus mandos militares y políticos, y en estas condiciones lo conseguiremos.

En el período de pausa en que el frente de Madrid se halla, no es lo más conveniente para su defensa el de limitarnos a seguir la corriente de los hechos que la vida de la trinchera nos imponen; se precisa, como condición especial, de los defensores de Madrid el impulso de la instrucción militar de nuestros magníficos y probados soldados, encauzar sus energías hacia los métodos que forjen mejores combatientes, aligerar las preocupaciones de los oficiales sobre la organización y los partes y conducirlos al estudio de las reglas de la guerra, saneando sus conciencias de prejuicios, politizándolos, impregnando sus actos con la moralidad y el cuerpo popular y político de nuestra causa.

De ahora en adelante no constituirá eximente ni atenuante el desconocimiento, si la desgracia acompaña nuestros combates;

no alegaremos jamás, frente a la opinión de nuestros soldados, nuestra ignorancia política y militar en las acciones bélicas; ellos sabrán cómo hemos aprovechado el tiempo

LA INOCENCIA DE LOS NIÑOS



El aviador: ¡Como que voy a esperar a que me tire el aparato de un cantazo!

en educarlos, qué dirección han tenido, qué moral les dimos.

En la instrucción militar de las Compañías y de los Batallones somos responsables todos los que poseemos algún grado, desde el más bajo hasta el más alto. Y ya no se trata de lecciones aisladas, sin orden ni concierto, sin continuidad. Se trata de contar con unidades que probarán con sus ejercicios tácticos la justeza de la orientación, la bondad de los métodos utilizados para enseñar. Se conocerá a través de ellos la capacidad militar de nuestros queridos jefes, Castro, Ugena, Silvestre, Novas y Calero. También conoceremos la rapidez en la ejecución, la comprensión de nuestros estimados capitanes y tenientes, de nuestros sargentos y cabos. Y probaremos ante el justiciero tribunal de nuestros combatientes. Y su juicio será inapelable.

Extraordinariamente meritoria es la obra realizada por el Comisario Lage y el comandante Silvestre, del segundo Batallón. Ellos, con su paciencia, que es compensada con una excelente observancia de la disciplina, y con limpieza en las trincheras fuera de toda observación, han creado la escuela de oficiales y clases, donde reciben instrucción todos los capitanes, tenientes, sargentos y cabos del Batallón. Es natural que el día en que probemos, con la fuerza descansada, al Batallón segundo con otro, que muy bien podría ser el primero, nos encontremos con cierta superioridad en el "DIMITROW". Pero sabemos que Ugena no se deja ganar la partida así como así. También así se lo deseamos.

La Brigada piensa orientar el plan de instrucción. Debe y puede orientarlo; es su obligación principal.

Esta es la tarea fundamental que la Brigada debe realizar rápidamente. De aquí a algún tiempo contaremos con la suficiente fuerza descansada para llevarla a cabo, estimulando a nuestras fuerzas por otros derroteros que hasta hoy han seguido. Con mayor organización y sin complicaciones la Brigada se igualará a las mejores.

EL COMISARIO DE LA BRIGADA

POR QUÉ LUCHAMOS

Luchamos por la Libertad. Luchamos por instituir un régimen político de libertad. Luchamos por que nuestros hijos tengan una vida nueva, sana y feliz. Luchamos por extraer de las hordas fascistas los territorios españoles. Luchamos por una República democrática, sí; pero luchamos también por una revolución social. Porque es nuestro deber como patriotas, como revolucionarios, como proletarios y como españoles. Nuestros hermanos los combatientes en las trincheras, y nosotros en la retaguardia,

luchamos por estas razones. Tanto el que tiene un fusil como el que está en una fábrica y el que está en una oficina tienen un papel idéntico en esta lucha.

Por eso, camaradas, luchemos, sin distinguos de ideologías, por un único fin: Ganar la guerra.

(Carta escrita por la niña de doce años ELVIRA MACHT a su padre, el segundo jefe de Estado Mayor de la Brigada, Félix Macht.)

NUESTROS TRABAJOS

Intendencia es uno de los engranajes más delicados de la potente máquina del Ejército Popular, por lo que hay que dedicar una atención cuidadosa a su funcionamiento.

Cuando cualquier actividad cumple el fundamento básico para que fué creada, por defectuosa que sea, es indudable que en principio responde a una necesidad; pero en ningún momento puede considerarse suficiente el desarrollo de esta actividad para imprimir un movimiento regular y dinámico a una tarea.

Si pretendemos construir una fábrica eléctrica, tenemos que reunir el caudal de energía que nos proporciona el salto de agua para conseguir nuestro objeto. Al encauzar esta energía no hacemos otra cosa que organizar.

Organización es precisamente lo que se necesita para llevar a buen fin cualquier obra que se emprenda, y esto era, precisamente, de lo que adolecía en su creación el Servicio de Intendencia.

De la Sección de Intendencia se hizo cargo un hombre dinámico, que ha ve-

POR

A. LOPEZ

Comisario de Intendencia

nido desarrollando y desarrolla una intensa e ininterrumpida labor, logrando encauzar por los derroteros normales la marcha de la Sección.

En la actualidad, salvo algunas dificultades que no se pueden subsanar de momento por obstáculos que de manera paulatina se irán allanando, la fuerza de la Brigada está convenientemente atendida en lo que se refiere a la alimentación.

Como el capitán de Intendencia es hombre de energía inagotable y sólo tiene una idea fija: el mejoramiento de la vida del combatiente, se ha rodeado de personas que codayuvan en esta obra con gran entusiasmo y voluntad; y a medida que vaya avanzando el tiempo, las ideas e iniciativas que se pongan en práctica harán colocarse a la Intendencia de la 48 Brigada en el lugar que le corresponde, y entonces nuestros hermanos de las trincheras comprenderán la labor espinosa, ardua y abnegada que han realizado y realizan estos camaradas de Intendencia.

No penséis que hemos de escatimar una hora de trabajo ni de realizar el sacrificio que sea preciso para que vosotros, paladines de la Causa de la Libertad y de la Justicia, tengáis una compensación a las innumerables fatigas que pasáis, y tengáis el convencimiento firme de que mientras vosotros, fusil al brazo, vigiláis los movimientos del fascismo asesino, aquí existen unos hombres que trabajan incesantemente para el mejoramiento de vuestra manera de vivir, siempre bien dirigidos por nuestro querido camarada Toribio Gómez, que luchó valientemente desde el primer día

de la subversión y ha escalado, por sus méritos personales, peldaños de la escala que el Ejército Popular reserva para los hombres que, con el corazón en beneficio de la Causa del proletariado.

Hombre valeroso, dinámico, inteligente, comprensivo, paladín fervoroso de la disciplina, labora hoy incesantemente en beneficio de la Causa en el puesto debido a su capacidad organizadora.

ha sido concedido: capitán de Intendencia y capitán pagador de la Brigada. Salud a los camaradas que trabajan con este entusiasmo y esta fe en el triunfo del proletariado.

¡Ni una hora perdida! ¡Ni una gota desaprovechada! Este es nuestro lema.

Camaradas: La guerra exige de todos una participación en las responsabilidades de ella, y nosotros hacemos acreeedores a poder desempeñar el cometido que nos corresponde.

¡Salud!



¡Alegría! ¡Han llegado los cuartos!



Capitán Toribio, el «amigo» número uno de la Brigada

○ Alocución dirigida desde Unión Radio a toda España por el Comisario de nuestra Brigada, con motivo de la muerte del camarada Sigfredo Rodero

Nuestra Brigada está compuesta por combatientes y mandos campesinos, en general hombres que poseían tanto pan como cultura.

Los analfabetos significaban el 80 por 100 de la totalidad de los soldados de la Brigada.

La actividad de los Comisarios en torno a la educación política se reducía a la nada, debido al analfabetismo imperante; hombres que no sabían firmar nos comprendían cuando les hablábamos; pero la guerra exigía otras vías de entendimiento y de comprensión, esto es, la asimilación por la lectura y escritura de los variadísimos aspectos que nuestro Ejército político y nuestra guerra política presenta ante todos nosotros. El Comisario ha sido un cruzado por la adquisición de cultura en sus aspectos más elementales, pero sus conocimientos en materia de enseñanza eran pobres y su tiempo empleado en organizar nuestro Ejército, escasísimo. Los Comisarios no éramos ni somos profesores por la sencilla razón de que la vida política absorbía todo nuestro tiempo y porque nuestros camaradas encontraban innumerables dificultades para la educación cultural.

Los milicianos de la Cultura, los antiguos maestros de escuela, los modestísimos educadores de nuestra niñez, habían de ser los que, al frente de nuestro Ejército y presididos en sus liberales propósitos, por su tradición popular, por su consecuente lucha en el mantenimiento de la libre conciencia en nuestro pueblo, del cual son su parte integrante más selecta, los cuales estaban llamados a librar la gigantesca lucha contra el analfabetismo y la ignorancia, característica fundamental del régimen social que permitió la sublevación militar-fascista, que desde hace más de un año ensangrienta España. Ellos son los que en conjunto con nosotros los Comisarios, en colaboración fraternal, libran y sostienen la noble contienda, por arrancar de la incultura a millares de soldados, que, gracias a ellos y a sus métodos, nos han conducido a la posesión de un Ejército potente en su moral y organización y consciente de la sagrada Causa de la liberación nacional de nuestra España popular.



La muerte del maestro.

ALGO DE SU VIDA

A los dieciséis años terminó el Bachillerato universitario; después estudió la carrera del Magisterio, y por último hacía el curso preparatorio de Derecho.

Pertenecía a la F. U. E. desde el año 1935 y tenía el cargo de tesorero en la Sección de Derecho de la misma. Al formarse el Batallón "Frente de la Juventud", F. U. E., ingresó voluntario y trabajó en las fortificaciones de los alrededores de los frentes de Madrid. En los exámenes de la Universidad fué mal considerado por los profesores reaccionarios, porque sabían que era un gran luchador antifascista y daba clases en sus horas libres a los obreros. Era alumno predilecto de Jiménez de Asúa, y cuando el atentado a éste fué uno de los primeros que se pusieron a su lado con Morayta, etc. Últimamente ingresó en las Milicias de Cultura de esta Brigada, siendo herido a las nueve horas del día 5, falleciendo el mismo día, a las veinte horas.

Yo he visto a estos educadores caminar por las trincheras en medio de verdaderas tormentas de hierro y fuego, serenos, acudiendo a todos los sitios donde sus materiales de enseñanza o sus propios alumnos heridos de muerte requerían su presencia. Otras veces han cogido el fusil o la bomba de mano para animar a sus discípulos, dando vida con sus ejemplos a las enseñanzas que predicaban.

Realmente el camarada caído en las po-

siciones de nuestra Brigada era un caso excepcional en el cumplimiento de su deber. La escuela quedó muy cerca de su cuerpo sin vida; los libros, armas del miliciano de Cultura, manchados de sangre, quedaron sujetos a sus rígidas manos.

Hoy nuestros soldados, desde sus chabolas y posiciones; claman su odio contra quienes mataron a su mejor camarada: el MAESTRO.



¡Pobre la morisca raza!
Carne de cañón en siglos
en que el cañón no bramaba...
Siempre esclava, con cadenas
que en la carne se le clavan.
Que su vida es un clamor
lleno de dolor y rabia.
Tiempos lejanos aquellos
en que la agarena raza
en naves, compás de remos
que almas presas manejaban,
salta, cual león, estrechos

de hirvientes y amargas aguas,
destruye un reino podrido,
¡conquista toda una España!
Forja esclavos que a los suyos
como a reyes les trataban,
pero en el fondo, amo y siervo
son esclavos de la raza.
El dolor, melancolía, espina cruel clavada,
solloza en tristes cantares,
va llorando en las fontanas
que como ellos sufre callada.
Torres bermejas, prodigio

del desierto, allá en Granada
la Alhambra, sueño de artistas,
paredes que tienen alma,
yeso que mira a los ojos,
ojos que tienen mirada.
La Mezquita cordobesa
en arcos toda enarcada,
blancos como los azahares
de una novia inmaculada
y negros como azabaches
de ojos negros de sultanas.
La Giralda, que se eleva

sobre la tierra andaluza,
como si al mirar quisiera
decir al viento que cruza:
¡Yo también soy prisionera!

El mundo, dando sus vueltas
os volviera a vuestra patria.
¡Campanas en las mezquitas
en el alminar ahí santas!
Un cristo lleno de sangre,
una virgen enlutada,
el Mbrad tapan con cruces

mientras arden en la plaza
herejes que saben Física,
hombres que estudian Gramática.
Raza morisca en las cuevas
rebeldes de la Alpujarra,
tejen en sus soledades
de la encina y la carrasca
con el laúd de sus vidas
las melodías amargas.
Y corren locos los siglos,
cabalgan ciegas las Parcas,
y otra España, no la nuestra,

CARNE DE CAÑÓN

arriba a las vuestras playas.
Y otra vez sangre de gembri
los arenales empapa
y otra vez en las chumberas
Fátima solloza y llama
a Hamet que ya no vuelve,
la muerte diezmó su harca
y con Hámido quedó, sobre la arena abra-
clavó las manos en ella [sada,
y en el cielo la mirada;
Saranis pisan sus huesos,
su caballo en la estacada
con cien potros cordobeses
relincha con locas ansias,
llevan luces del desierto,
traen luces de la Giralda,
y animales en su instinto,
ya que las bridas no alcanzan,
cruzan como manos ellos
el brillo de sus miradas.
¡Pobre la morisca raza!
Carne de cañón en siglos
en que el cañón no bramaba...
Los mismos que te oprimieron,
los que tu fe destrozaran,
los que puñales ponían
al hilo de tu garganta,
como carne de cañón
te traen al campo de España.
¡Abre los ojos, hermano!
Vuelve a tiempo tus miradas.
Lleva su brillo a tu tierra,
a tu aduar, a tu jaima,
a tus vasos profanados
con aguardiente de caña...
Escucha el grito de angustia
que tus mujeres gritaban
en sus pechos, nardo y bronce,
que la baba mancillaba
de los mismos, de los mismos
que ahora feroces te mandan.
Palmitares de tu pueblo
tienen raíces amargas,
lágrimas y vejaciones
en sus cogollos se guardan.

Barro rojo en los ladrillos,
barro rojo en la Alcazaba,
sangre que pisó la bota
que pisar quiere a la España.
Hermano, vuelve tus ojos,
vuelve hacia aquí tu mirada,
por ti lucha este otro hermano
que como a ti maltrataba
la misma asquerosa bestia
que en carne clava las garras.
No queremos ser señores de tu tierra, de tu
[casa;

hermanos todos los hombres
y las mujeres hermanas.
¡Pobre carne de cañón,
deja ya de ser esclava!
España lucha por ti
y tú a España la maltratas.
No dispares tu fusil
contra nosotros sus balas,
que dan en tu corazón
y tus libertades matan.

PRAXEDES

Algunos consejos sobre Cultura Física



Profesores de Cultura Física con los soldados de Transmisiones

La práctica de los deportes en los modernos tiempos y la necesidad de los mismos, demostrada imperiosamente en la actual guerra, nos anima a publicar a continuación unos cuantos consejos que dedicamos muy gustosos a nuestros camaradas con los cuales convivimos ya hace meses y durante los cuales hemos visto día por día su afición al deporte, lo que también, de pasada, contribuye en grado sumo a estrechar los lazos de amistad y compañerismo en la campaña.

El cuerpo humano puede compararse a una máquina en la cual la combustión del carbón produce calor y el calor se transforma en trabajo; pero siempre quedan residuos de la combustión, como humo, escorias y limaduras de las piezas de la máquina.

En el cuerpo humano las cosas pasan lo mismo: la vida es un continuo cambio de materiales, tomando las sustancias necesarias y dejando los restos inútiles para su funcionamiento. Estos restos se expulsan por la orina, las heces fecales, el pulmón y la piel.

Por la piel se eliminan las sustancias perjudiciales diluidas en el sudor, que, además, tienen otro efecto útil, que es el refrescar el cuerpo cuando la temperatura del mismo se eleva, obrando como el agua

en la superficie de un vaso poroso (como el botijo), que al evaporarse resta calor.

El sudor y la traspiración cutánea se favorece con el ejercicio muscular; de aquí la conveniencia de hacer deportes; pero al secarse el sudor junto con el polvo de la atmósfera que se pega y la grasa que también se expulsa, forman una especie de barniz o costra por todo el cuerpo muy perjudicial para la salud por tapar todos los poros e impedir que siga saliendo el sudor. Se debe vigilar la limpieza de la piel para evitar esto. No se debe hacer la gimnasia

EVOCACION DOS FECHAS

... 1936... Julio...

El proletariado, al ser amenazado de muerte por las hordas fascistas, se lanza a la lucha como un solo hombre, hermanados todos, sin distinción de ideales y con una sola voluntad: la de vencer, y vencer rápidamente. Entonces no había discrepancia entre nadie, y había que ver los actos de heroísmo que se ejecutaban conjuntamente entre hombres de distintas ideologías, adversarios antes y hermanos ahora. Nunca podré olvidar las escenas, verdaderamente emocionantes, de que yo he sido testigo. Hombres que antes no se podían ver, olvidaban todo lo pasado y se lanzaban juntos a las más temerarias audacias, poniendo muy alta, sobre la lucha, la bandera de la Unidad. Y entonces era cuando se cosechaban las victorias más grandes, y era cuando verdaderamente reinaba la alegría y optimismo en el corazón del miliciano, haciendo que este entusiasmo se transformara en actos verdaderamente sublimes, nunca igualados. Pero es que entonces había el factor principal: la unidad de los trabajadores. Y ahora...

... 1937... Julio...

El trabajador sigue en pie de guerra. La lucha es cada día más cruel; guerra que empezó en civil, y que ahora se ha convertido en internacional, más siniestra, más criminal. El soldado sigue unido en las trincheras, luchando como leones contra el fascismo invasor. Pero, ¿de qué forma está unido? Ya no siente, o la siente muy poco, la alegría de los primeros momentos, cuando iban por las calles y se abrazaban hombres de distintas organizaciones; diríase que más les une ahora el peligro común que a todos nos rodea. A veces cruza por sus ojos una sombra de dolor o de indignación, como anatematizando a los culpables de que ahora no podamos gritar, como entonces, esta palabra sagrada: "¡Hermano!"

¿Qué ha pasado de entonces acá para que haya cambiado aquel espíritu de unión sagrada?

¿Quiénes han sido los insensatos que han sembrado tan mala semilla?

Enorme responsabilidad han contraído quienes han obrado de esa manera. Pero los trabajadores han aprendido mucho en este año de guerra, y comprenden quién es su amigo y quién su enemigo. Cortarán de raíz la lucha fratricida de la retaguardia; estarán más que nunca hermanados en la vanguardia; ráfagas de alegría brillarán otra vez en sus ojos, y todos juntos, como en el glorioso 18 de julio, volveremos a conseguir las más brillantes victorias al grito de: "¡Viva la unidad de los trabajadores!"

M. J.



Ejercicios de Cultura Física por los soldados de Transmisiones

vestido, ni conservar camisetas o chalecos empapados de sudor pegados al cuerpo. Por el contrario, se debe cambiar de ropa después del ejercicio o, mejor, hacerlo sin ella y habituarse a tomar una ducha frotándose bien el cuerpo y, a ser posible, jabonándose lo que dará al individuo que lo practique gran resistencia, pues el cuerpo se acostumbrará a los cambios bruscos de temperatura, con lo que luego se evitan catarras y enfriamientos en el invierno; da mayor flexibilidad a la piel y al mismo tiempo la fortifica, creando una verdadera barrera contra los agentes exteriores.

Si os acostumbráis a practicar los deportes y a los baños de sol, aire y agua, podréis al poco tiempo sus mejores propagandistas, porque comprobaréis en vosotros mismos los saludables efectos que se operan en vuestros cuerpos.

El Alto Mando por algo dispuso la enseñanza obligatoria de la gimnasia en el Ejército Popular. El practicarla es muy fácil. Sólo afición y voluntad exige. Y si los compañeros encuentran cualquier dificultad, sepan que siempre nos hallarán dispuestos a solucionarles sus dudas con el mayor gusto y entusiasmo.

P. S. CALLEJA, LEAL y CARNERO
Profesores de Educación Física.



Ejercicios de Cultura Física por los soldados de Transmisiones



Ejercicios de Cultura Física por los soldados de Transmisiones

¡ U N I D A D !

En estos momentos trágicos que el pueblo español vive y está pasando; cuando más descarada es la intervención de los países fascistas; cuando miles y miles de soldados extranjeros invaden nuestro suelo y los heroicos soldados del pueblo en armas saben morir antes que ceder un palmo de terreno, nosotros, la juventud española amante de nuestra querida Patria, vilmente invadida por los ejércitos de Hitler y Mussolini, debemos enarbolar la bandera de la unidad y de la victoria, y que de todas las gargantas salgan estas palabras: **UNIDAD, DISCIPLINA Y MANDO UNICO.** Todos los jóvenes antifascistas, sin distinción de ideas y matices políticos, debemos obedecer las órdenes de nuestros mandos y de nuestros jefes, porque ellos nos guiarán por el sendero de la victoria final sobre nuestros enemigos. Hoy, más que nunca, obediencia a los mandos y fe en la victoria de las armas del Pueblo, convertido en el glorioso Ejército Popular, del glorioso Ejército que tantas gestas heroicas tiene en su historia, desde su creación. Nosotros, la juventud que con su sangre se opuso, como una muralla gigantesca, a los propósitos de esos generales desalmados, que más que personas son verdaderas fieras hambrientas, de saciar su sed de sangre en víctimas inocentes, como son las mujeres y los niños, víctimas inocentes que bien conocen a la aviación del crimen, a los Junkers y los Capronis. Camaradas: Todos unidos para vengar todas las víctimas inocentes y crear una España libre,

próspera y feliz, donde los trabajadores tengan amplias libertades y no se vean oprimidos por un régimen de odio y de dolor. Por esto, camaradas libertarios, camaradas de las Juventudes Unificadas, camaradas comunistas, camaradas republicanos, todos debemos levantar la bandera de la

unidad y gritar con toda la fuerza de los pulmones: ¡Viva el Gobierno del Frente Popular! ¡Viva la unión de los jóvenes antifascistas! ¡Viva la victoria del pueblo español!

Salud, camaradas todos.

ADORACION RAMIREZ RODRIGUEZ
Segundo Batallón de la 48 Brigada Mixta.

SIN FLAQUEAR

La Humanidad no puede dar retrocesos; todos los que aparentemente sufre no son tales, son pasos atrás para tomar impulso y avanzar más.

Los poderes fascistas quieren, cual nuevo Josué, parar el curso del Sol, y no lo conseguirán, pese a su triunfo aparente en las ansias reivindicatorias de las masas proletarias de sus respectivos países; éstas se han quedado paradas en seco, habían hasta retrocedido algo en sus aspiraciones, impotentes en estos momentos para dar el avance definitivo, pero están alerta y al menor descuido, a la menor debilidad, se pondrán a avanzar y no se detendrán hasta el final.

Estos poderes caducos, mohosos y corrompidos no podrán nunca, por muchos esfuerzos que hagan, parar el curso natural de las cosas. Las ideas en los hombres surgen to-

dos los días con una fuerza expansiva enorme; ideas nuevas van surgiendo de los cerebros en forma de magníficas explosiones, van llegando a todos los hambrientos de justicia y de libertad como salvas de una nueva vida que anuncia a todos los oprimidos el amanecer del día de la liberación.

Por mucho que hagáis, tiranos y déspotas, por mucha sangre que derraméis, no conseguiréis vuestros anhelos; los hombres ya saben su camino y podrán pararse en él; pero dejarle, ¡nunca! Saben dónde van y, aunque tengan muchos obstáculos, los irán quitando; si ellos no llegan por caer en la marcha, saben que sus hijos lo encontrarán limpio de todas las fatigas encontradas por ellos y conocerán un mundo más justo y libre, donde no tendrán cabida más que las ideas generosas de los hombres que han consagrado todo su esfuerzo y toda su inteligencia al mejoramiento de la Humanidad.

I. LOPEZ

ROMANCE

Adelante, camaradas,
con vuestro temple de acero,
que las plantas invasoras
contaminan hoy el suelo
que es heroico por sus gestas
y glorioso por sus hechos.

Hay que demostrar al mundo
que España no tiene miedo
de completas divisiones
de dos chulos europeos,
cocos de grandes potencias,
pero no del pueblo ibero.

Adelante, camaradas,
con denodados esfuerzos,
que dando guerra a la guerra
se da un paso hacia el progreso;
guerra a quien lo da,
que con guerra venceremos.
Jamás vivir siendo esclavos,
denigrados y sujetos
bajo el látigo del Führer
Mussolini y sus sabuesos.

¡Viva nuestra Independencia!
¡Abajo el yugo extranjero!
Adelante, camaradas,
con intrépido denuedo,
Si Rusia venció al fascismo,
que España no sea menos.

VICENTE GOMEZ LOPEZ
Sección de Transmisiones.



Perspectiva de ideales: FASCISMO



Perspectiva de ideales: FASCISMO

Cómo habla el fusil al soldado del pueblo

Camarada soldado: Al tenerme en tus manos, quizá alguna vez habrás olvidado la importancia que tengo, no sólo para ti, sino para los tuyos y tus hermanos de clase; en más de una ocasión, y muy juntos los dos, yo apoyado en tu hombro y tú dirigiéndome con tu heroísmo, participamos en victoriosos combates sin errar un solo disparo. Después del combate, y durante los breves instantes de reposo, que aprovechaste para fumar un cigarrillo en unión de otros camaradas, has hecho resaltar mi magnífico comportamiento; lo he oído, sí; pero mientras charlabas animadamente me dejaste en el suelo húmedo, sin pensar que esto podría dañarme gravemente.

La humedad entumece mi organismo, porque me oxida, y la arena del suelo, al introducirse en mi cuerpo, puede dejarme inutilizado al primer disparo que hagas conmigo, exponiendonos todos a un grave peligro, pues a más de inutilizarme puedo herirte y ocurrir ello en ocasión en que tanto tú como yo tenemos una importante misión que cumplir.

No olvides nunca, camarada, que así como tú necesitas alimentos para reponer tus fuerzas, y aseo y limpieza para evitar enfermedades y procurarte agilidad, yo también necesito de ellos para poder responder eficazmen-



Un bidón, un cubo de agua, y lista la ducha para los soldados de Sanidad.

te al primer requerimiento que me hagas. Mi alimento, como el tuyo, debe ser consecutivo al aseo; después de la limpieza me basta con unas gotas de aceite o vaselina para poder soportar grandes esfuerzos sin fatigarme.

Cuídame, camarada. Examíname inmediatamente después de haberme hecho trabajar; observarás que los residuos de la combustión de la pólvora han quedado adheridos a algunos de mis órganos esenciales (cañón, recámara, etc.); despójame de ellos si quieres que cumpla mi misión.

No fuerces ninguno de mis órganos sin averiguar antes la causa por la que me niego a obedecerte, y fíjate en los cartuchos que introduces en mi cuerpo, para yo poder lanzar la bala con la mayor energía y sin peligro para ninguno de los dos.

Y... nada más... Que me consideres como tu entrañable amigo, como tu mejor camarada... Pero... levántame ya del suelo y escúchame:

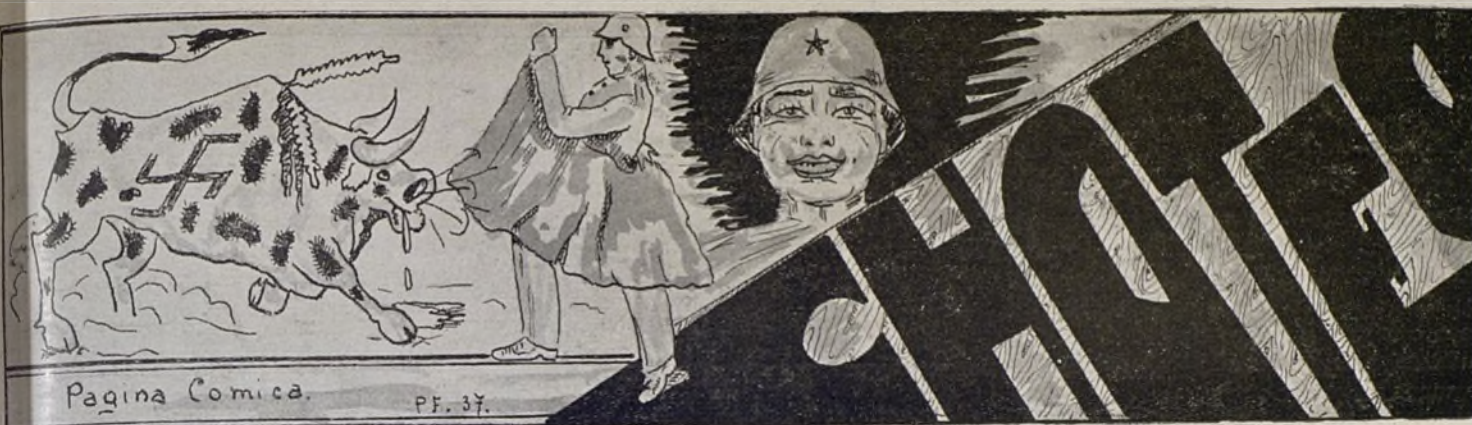
Por muy difíciles que sean las situaciones en que te encuentres, y por nada del mundo, no me abandones nunca.



Vigilando los movimientos del enemigo.



Sanitarios atendiendo a un camarada herido.



CUENTO DE HONOR

¡PERIODISTA!

Por fin soy periodista, ¡¡por fin!! Toda una vida suspirando este momento que ahora es ya una realidad. Un cuento, un verso y un artículo metiéndome con Queipo de Llano en letras de molde dan fe de mis palabras y me hacen pensar si no fué mi destino el que encendió esta guerra fratricida para que yo pudiera ver satisfecha mi ilusión; si así fuera mi conciencia no me remordería.

Cientos de miles de artículos, versos, crónicas, poesías, ¡toda una vida! enviándolos a las redacciones de los periódicos y siempre la misma respuesta: "insista, no está mal..."; insistía y un día era el Juzgado y otro un empleado de la casa el que me amenazaba de muerte si persistía en enviarles originales.

Luego la tragedia sorda, el desgano me hacía leer mis concepciones a la novia o al amigo; algunos morían en el acto; otros emigraban al extranjero; hubo quien cortó el cable del ascensor cuando yo subía a su casa; ellas se metían a monjas o me mandaban al lugar de la cita a mi futura suegra.

Por eso nadie puede calibrar mi



alegría. ¡Periodista! ¡Soy periodista! Me he sacado veinte fotos en forma diferente: en mi mesa de despacho, entre papeles, con la pluma en la mano en actitud pensativa, con la mano hundida entre la crespada cabellera. ¡Soy periodista!

Sólo me falta que Franco entre en Madrid y cumpla su decreto para con los periodistas leales. Yo me presentaré a él y de rodillas, si fuere necesario, le rogaré encarecidamente que me ahorque o fusile; moriré feliz, inmensamente feliz, y mi muerte será la confirmación oficial de mi flamante título de periodista.

P. F.

CHISTE

EL PROFESOR.—A ver, póngame usted un ejemplo de animal feroz.

EL ALUMNO.—Un fascista.

EL PROFESOR.—Está bien. Ahora, dígame otro.

EL ALUMNO.—Otro fascista.

PROBLEMA

Dada una ofensiva republicana para la ocupación de una posición fascista, cuya duración es de una hora, aproximadamente, averiguar la velocidad de carrera de sus defensores.

ADIVINANZA

—¿En qué se parece un comerciante abusivo a un soldado fascista?

—Pues en que el soldado es un requeté, y el comerciante un "requetesinvergüenza".

PARODIANDO AL CESAR...

